

2 de Marzo de 2017
DT 30:15-20
LC 9:22-25

En este segundo día de Cuaresma se nos dice directamente en las lecturas lo que necesitamos hacer para salvarnos a nosotros mismos.

En la primera lectura de Deuteronomio, se nos dice sin rodeos que debemos obedecer los mandamientos de Dios. Si lo hacemos, tendremos vida y seremos bendecidos. Si no lo hacemos, seremos maldecidos y enfrentaremos la muerte.

En la lectura del Evangelio, Jesús explica a los discípulos que Él sufrirá mucho y que será rechazado y muerto, pero resucitará al tercer día. Jesús continúa declarando que si queremos seguirlo, debemos tomar Su cruz diariamente. Se nos dice que quien quiera salvar su vida debe perderla, pero quien la pierde por amor a Jesús la salvará.

La Cuaresma es un tiempo para reflexionar sobre cómo estamos llevando las cruces que enfrentamos en la vida. Es un tiempo para hacer balance de cómo estamos siguiendo las enseñanzas de Jesús y si nuestros caminos son los caminos de Dios. Necesitamos preguntarnos qué necesitamos cambiar dentro de nosotros mismos para convertirnos en la persona que Jesús quiere que seamos.

Preguntas de reflexión:

¿Qué necesito cambiar en mi vida para ser un mejor seguidor de Jesús a partir de hoy, este segundo día de Cuaresma? ¿Cómo llevo las cruces que hay en la vida? ¿Ofrezco mis sufrimientos a Jesús recordando cómo sufrió para salvarme?

Reflexión del Diacono Tom Gryzbek, Parroquia San Andrés